

EL HILO INVISIBLE ENTRE EL CREER Y EL PODER
DE LAS RELACIONES ENTRE POLÍTICA Y RELIGIÓN EN EL
CASO DEL MIRA Y EL IDMJI ¹

Bibiana Astrid Ortega Gómez²
Universidad Nacional de Colombia
Magister en Sociología
bibianaortega@gmail.com

Resumen

El presente artículo ofrece un acercamiento descriptivo de la relación entre la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional (IDMJI) y el Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (MIRA), a partir del análisis etnográfico realizado en el estudio de caso. Para ello el artículo se divide en tres partes: la primera desarrolla la categoría analítica *habitus de Pierre Bourdieu*; la segunda abarca la caracterización de la IDMJI y finalmente la tercera parte, describe la influencia que ha ejercido la IDMJI en la conformación y estructura del Movimiento Político.

Palabras clave: Iglesia Ministerial de Jesucristo Internacional; Movimiento Independiente de Renovación Absoluta; Religión y política; *habitus*; neopentecostalismo.

INTRODUCCIÓN

“Precisamente porque los agentes no saben nunca completamente lo que hacen, lo que hacen tiene más sentido del que ellos saben”³

Pierre Bourdieu

Es un hecho muy difícil de controvertir: las sociedades y sus sistemas políticos mantienen una relación interdependiente que trasciende en la conformación de nuevos hechos sociales. Ahora bien, si se escarba para buscar las raíces de las relaciones entre sociedad, política y religión se podrá comprender que estas fronteras se difuminan en la compleja relación entre poder y creer, entre política y religión, o entre militante y feligrés.

El objetivo del presente artículo es realizar una descripción de la relación entre la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional (en adelante IDMJI) y el Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (en adelante MIRA), que permita señalar algunos elementos para la comprensión de la relación entre

política y religión en el estudio de caso particular.

La apuesta por comprender estas relaciones binarias supuso un ejercicio etnográfico que permitió entender y documentar *lo no documentado*, lo cotidiano, lo oculto, lo inconsciente, para realizar una *descripción densa* que diera cuenta de los interrogantes que surgieron en la interacción con el objeto de estudio. De esta forma la pregunta de investigación que orienta este texto es ¿cómo la doctrina de la IDMJI ha incidido en la consolidación del Movimiento Político MIRA?

Para dar respuesta a este interrogante es necesario señalar que se abordó la categoría conceptual *habitus* desarrollada por Pierre Bourdieu, como eje articulador de la relación religión-política en el estudio de caso. En consecuencia, el documento describe el soporte doctrinario de la iglesia que se realizó a partir del trabajo etnográfico y que nos permite sostener que el *habitus religioso*, como estructura estructurada y estructurante que desarrolla la IDMJI a través de su Doctrina y de los diferentes espacios de la vida comunitaria, manifiesta toda su eficacia simbólica en el Movimiento Político MIRA, por medio de sus militantes,

quienes a partir del conjunto de disposiciones interiorizadas mantienen, sostienen y multiplican la lógica práctica así como realizan una legitimación de lo arbitrario, que permite reforzar simbólicamente el potencial movilizador de la comunidad.

ACERCA DEL HABITUS

Bourdieu, al conjunto de estructuras sociales interiorizadas, las denomina *habitus*. Estas estructuras funcionan como un conjunto de disposiciones que interiorizadas a través de la trayectoria misma del agente, determinan las prácticas sociales. Afirma el autor “el habitus es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y, en los dos casos sus operaciones expresan la posición social en la cual se han construido” (Bourdieu, 1988a, p. 134).

Esta dinámica de interiorización se realiza como un proceso que se extiende en el tiempo y que se encuentra condicionado a la posición ocupada en el espacio social general y a los diferentes campos que en particular el agente puede pertenecer. La

pertenencia a estas configuraciones sociales va moldeando ciertas disposiciones del agente que le pueden resultar familiares así como razonables, pero al mismo tiempo la aprehensión de ciertos esquemas de percepción y no otros determinan ciertas prácticas sociales y no otras. De esta manera afirma Sprecher “con mi trayectoria en una posición he interiorizado lo que no es para mí, he interiorizado la dominación misma” (Sprecher, 2007, p. 25).

Es decir, “los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, en otras palabras, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y por ello, colectivamente orquestadas sin ser el

producto de la acción organizadora de un director de orquesta” (Bourdieu, 2007, p. 86).

El *habitus* al ser definido como *estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes* entiende por estructura “a un conjunto de principios de organización del obrar que tienen una sistematicidad que se encuentra en la acción misma (y solamente allí), y que está “estructurada”, es decir que es regular, aunque históricamente constituida...es en virtud del proceso de incorporación que se puede decir que el *habitus* es disposición “dispuesta” a ser estructurante, es decir, a reproducirse a sí misma como tendencia a través de las prácticas” (Martínez, 2007, p. 136).

En este sentido puntualiza Bourdieu “las categorías de la percepción del mundo social son, en lo esencial, el producto de la incorporación de las estructuras objetivas del espacio social. En consecuencia, inclinan a los agentes a tomar el mundo social tal cual es, a aceptarlo como natural, más que a rebelarse contra él, a oponerle mundos posibles, diferentes, y aun, antagonistas: el sentido de la posición como sentido de lo que uno puede, o no, “permitirse” implica una aceptación tácita de la

propia posición, un sentido de los límites (“esto no es para nosotros”) o, lo que viene a ser lo mismo, un sentido de las distancias que se deben marcar o mantener, respetar o hacer respetar” (Bourdieu, 1984, p. 289).

Una vez interiorizadas las disposiciones muchas de las decisiones que el agente toma, resultan de una actividad prerreflexiva pero razonable, haciendo que sus prácticas resulten acordes a su posición e intereses, como respuesta a las disposiciones adquiridas. De esta manera, Bourdieu explicita cómo el *habitus* orienta las prácticas y genera un *sentido práctico*, que viene a ser útil en la toma de decisiones. “El *habitus* es, desde este punto de vista “principio no elegido de todas las elecciones”, capaz también de proveer “la información necesaria para evitar la información”, de encontrar o de construir inconscientemente la información adecuada para confirmar las ideas recibidas o preferidas” (Martínez, 2007, p. 222).

Concluye Bourdieu, “en una palabra, siendo el producto de una determinada clase de regularidades objetivas, el *habitus* tiende a engendrar todas las conductas “razonables”, de “sentido común”, que son posibles en

los límites de esas regularidades y únicamente éstas, y que tienen todas las probabilidades de ser positivamente sancionadas porque se ajustan objetivamente a la lógica característica de un campo determinado, cuyo porvenir objetivo anticipan: al mismo tiempo tiende a excluir “sin violencia, sin arte, sin argumento”, todas las locuras, es decir todas las conductas condenadas negativamente por incompatibles con las condiciones objetivas”(Bourdieu, 2007, p. 91).

Sin embargo, el *habitus* como regularidad, como condicionamiento, no determina un número exacto de posibilidades para la acción; el *habitus* no implica la repetición mecánica de formas, al contrario, funciona como principio regulador donde “el agente improvisa, espontáneamente, las respuestas a situaciones de manera reglada, según ese sistema de esquemas (*shèmes*) históricamente constituidos, más o menos común a los miembros de una misma sociedad, de una misma familia, es decir, a los individuos biológicos que comparten condiciones materiales similares, una misma historia, un mismo proceso educativo, y por ello las acciones resultan también

concertadas a los habitus de los otros” (Martínez, 2007, p. 139).

“A través de la “opción” sistemática que éste [habitus] opera entre los lugares, los acontecimientos, las personas susceptibles de ser *frecuentados*, el habitus tiende a ponerse a cubierto de las crisis y de los cuestionamientos críticos asegurándose un *medio* al que está tan adaptado como es posible, es decir un universo relativamente constante de situaciones apropiadas para reforzar sus disposiciones ofreciendo el mercado más favorable a sus productos” (Bourdieu, 2007, p. 99). No obstante, es en los momentos de crisis social, política, económica, cultural, religiosa, entre otras, en donde se hace posible que emerja la crítica, la inquietud, la insatisfacción, la acción colectiva, el esfuerzo movilizador por construir categorías de percepción y de pensamiento diferentes a las del pasado.

En el caso particular todo agente que pertenezca a una expresión religiosa, tendrá dentro de sus disposiciones algunos esquemas que mediarán sus percepciones y apreciaciones, interiorizadas a través de su trayectoria al interior de una congregación, orientando su conducta y

su proceso de toma de decisiones ante las diferentes situaciones que se le puedan presentar de acuerdo a dichos esquemas, hecho que expresa la importancia que adquiere el análisis del contenido doctrinario de la IDMJI en el estudio de caso.

LA DOCTRINA DE LA IGLESIA DE DIOS MINISTERIAL DE JESUCRISTO INTERNACIONAL

La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional es una iglesia neopentecostal⁴, fundada en Bogotá en 1972, como consecuencia de una profecía en la que se exhortaba a Luis Eduardo Moreno a cumplir los designios divinos, así:

“Luis, sigue predicando, porque de este redil levantaré una iglesia muy grande, donde me manifestaré, prosperaré, traeré las almas de dos en dos, te enseñaré la doctrina y predicarás a mucha gente, te usaré, te daré todos los dones espirituales, impartirás el Espíritu Santo, te guardaré y te respaldaré, viajarás por muchos lugares, pueblos, ciudades y naciones, mi iglesia crecerá por el mundo, yo la levantaré...yo traeré las almas y las convertiré a mi verdadera obra, yo mismo la gobernaré, no se unan a ninguna

denominación, ni a ningún concilio, porque yo seré el que dirigiré esta obra”.

“No me manifestaré en otros lugares como lo voy a hacer en esta mi iglesia que comienza, yo os he llamado porque vosotros sois sinceros y amáis lo espiritual y en verdad he visto la rectitud e integridad en ti varón, y te he escogido desde el vientre de tu madre...”

“...Toda persona que entre en mi lugar será bendecida materialmente para que crea que yo me manifiesto en la iglesia, traeré a los que han de ser salvos, manejaré mi iglesia y crecerá por muchos lugares en este país y en el extranjero...tienen que ser independientes de las demás congregaciones porque vosotros no podéis someteros a leyes y ordenanzas humanas, mi Espíritu los guiará, los dirigirá y les enseñará todas las cosas”
(Piraquive, 2007, p. 43 – 48).

La forma en que la IDMJI edifica a su Iglesia, es mediante la Doctrina que se imparte a través de las diferentes experiencias comunitarias de sus integrantes, es decir, la enseñanza de la Doctrina permea todos los ámbitos de acción de la iglesia, en ocasiones de

manera racional, en otras de manera mimética, en todo caso con una lógica de la práctica que infunde sentido al acto y que refuerza las creencias que fundamentan el rito.

El objetivo de la Doctrina es acercar al creyente al conocimiento de Dios, cimentar la fe y motivar un cambio interior y exterior en el feligrés. En este sentido, tiene un papel central en la conformación de esquemas de producción, percepción y apreciación de las prácticas que hacen parte de la esfera material y de la esfera espiritual del creyente, pues la aplicación de la Doctrina implica un mayor compromiso y entendimiento de la obra del Señor para esta congregación.

A continuación se relacionan -no de manera taxativa ni excluyente- un conjunto de lineamientos doctrinales que se han podido percibir por la acentuación que se les da, en las enseñanzas que en los diferentes cultos y actividades en comunidad se transmiten a los miembros de la congregación y que son tratados también en el libro *Vivencias*⁵. El respeto por el objeto de estudio nos exige partir de aquello que verdaderamente existe: un conjunto de creencias que se manifiestan a través de

prácticas y que no pretenden presentarse como un compendio teológico⁶ de la IDMJI.

- La IDMJI es la Iglesia del Señor y en ella se cumplen las promesas hechas desde el Antiguo Testamento. El llamamiento a sus hijos y su contextualización diacrónica como el pueblo elegido del Señor, que ha sido escogido, perdonado y formado, se entrelaza con la contextualización sincrónica en la que el Espíritu de Dios obra en medio de ésta *su* iglesia.

“Te hice multiplicar como la hierba del campo y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa...pero estabas desnuda y descubierta. Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía. Te lavé con agua, y lavé tus sangres de encima de ti, y te ungué con aceite; y te vestí de bordado, te calcé de tejón, te ceñí de lino y te cubrí de seda...fuiste hermoseada en extremo, prosperaste hasta llegar a reinar. Y salió tu renombre entre las naciones a causa de tu hermosura; porque era

perfecta, a causa de mi hermosura que yo puse sobre ti, dice Jehová el Señor” Ez. 16, 6 – 14⁷.

En este sentido, esta cita escudriñada en un culto de enseñanza, apropia la descripción a la Iglesia y exalta la especial relación de ésta con Dios, hasta hacerla propia hoy: “El Señor inició su obra en Bogotá para darle continuidad a su Iglesia primitiva. Ha llegado a la verdad, a la luz”⁸. De esta manera, encuentro tras encuentro, se consolida e interioriza la idea de ser, esta, la verdadera Iglesia del Señor.

- La lectura de la Biblia es inculcada como base de la vida comunitaria y de la formación en doctrina. Leer la Biblia y escudriñar las revelaciones de Dios permiten el conocimiento de la verdad y dotan de sentido el proceso de conversión del creyente por cuanto, es ella como Revelación de Dios la que devela la Obra del Espíritu Santo y dispone los corazones. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para reargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente

preparado para toda buena obra” 2Ti.
3, 16 -17.

La lectura de la Biblia por tanto, en esta congregación cumple varios fines: de un lado, lleva a la persona a sentirse identificado con alguno de los personajes de la Biblia, logrando por medio de esta relación, soportar, esperar, vencer en determinadas situaciones; también sirve para resolver dudas sobre la doctrina, es decir, permite al sujeto re-significar conductas y valores que se enmarcan en la dicotomía entre bien y mal, gracia y pecado; de otro lado, permite inducir cambios en la forma de vivir, exaltando el valor de la conversión y del testimonio. En últimas, la lectura e interpretación de la Biblia a la luz de los momentos actuales, brinda los fundamentos de una forma de vivir, sentir, pensar, diferente, que forma en principios y valores a los miembros de la IDMJI.

- La profecía es para esta comunidad el don especial a través del cual se manifiesta el

poder de Dios⁹, de este modo, el recurso a ella por parte de los miembros de la comunidad, impone una relación directa con Dios, en la que su presencia lo hace cómplice, cuando ausculta los secretos profundos que esconde el corazón; lo hace amigo, cuando escucha y da respuesta a las inquietudes del fiel; lo hace, liberador cuando sus promesas albergan la esperanza de romper con cadenas socio – económicas que oprimen al creyente; lo hace Dios, cuando sus promesas obran milagros que superan la incredulidad humana.

“Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque el Espíritu habla misterios, pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación...así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes...Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos ¿no dirán que

estáis locos?, pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros”¹⁰ 1Co. 14, 1-25.

La cita anterior permite comprender el sentido profundo que tiene este don para la IDMJI¹¹, primero, por cuanto la consideran como la manifestación del poder de Dios, que se vivifica en la Iglesia, al darle cumplimiento a su palabra. Segundo, por cuanto es un don que se ministra en la Iglesia por obra de la gracia de Dios, y es un don que el Espíritu otorga después del bautismo espiritual, que deben anhelar todos los miembros de la comunidad.

El bautismo espiritual para la iglesia se recibe cuando el creyente habla en lenguas y en esto insiste la comunidad comparándolo “cuando habla en lenguas, el Señor lo acaba de graduar para servir, es como un contador que no puede practicar su profesión hasta no obtener la tarjeta profesional, del

mismo modo nosotros, no podemos servir hasta no recibir el bautismo del Señor, por eso es tan importante pedirle al Señor sus dones”¹².

Tercero, la comunidad explícitamente señala con la cita bíblica, la diferencia entre el hablar en lenguas como señal de conversión para el no creyente y la profecía como señal del poder de Dios para el creyente, que guarda promesas espirituales y materiales y que se diferencia de la adivinación que es obra del enemigo, porque la profecía cambia la vida del creyente, porque edifica a la comunidad.

“Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la Iglesia”. 1Co, 14, 12.

El don de profecía adicionalmente fundamenta el valor de la vida comunitaria porque de la profecía surge este grupo religioso, y las promesas hechas en profecía se ven cumplidas día a día, en la misma congregación, con la obediencia a los mandatos divinos, pues es Dios mismo quien determina el camino, el

momento, el lugar, el individuo. Este especial sentido que se da a la profecía, se aprecia con la exaltación constante al crecimiento de la obra y la apertura de nuevos templos, que relata el pastor y el Ministerio en los diferentes espacios de encuentro.

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” Am. 3, 7¹³.

Igualmente, es en comunidad que se hacen las manifestaciones de Dios a través de sus instrumentos (profetisas), y es también en comunidad cuando se testimonia el cumplimiento de las mismas, lo que lleva a vincular en la experiencia del creyente una relación directa con Dios, en la que se espera su orientación, para decidir, actuar o dejar de lado circunstancias de la vida.

“No da un paso sin la revelación, a tal punto que el mismo Espíritu Santo le da la profecía, así conoce con claridad y precisión el querer de Dios y entonces procede con todo respaldo”. (Piraquive, p. XII).

- La fe del creyente para la comunidad es la confianza del hombre frente a la promesa de

Dios, “observamos pues con el Hermano Luis, que la fe era solamente por el oír la profecía y creer; en la Hermana comprendimos que esto es verdadero y además de ello, debemos obedecer y después esperar que Dios nos cumpla en su voluntad y tiempo” (Piraquive, 2007, p. XII). La fe para esta comunidad se aprecia a través de una conducta de fidelidad y perseverancia, que manifiesta la confianza en el cumplimiento de sus promesas aún en la adversidad.

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” Hb. 11, 1-2.¹⁴

- El testimonio se puede entender en dos sentidos: el primero de ellos sería en relación con una dimensión digamos que individual en donde la coherencia entre la Doctrina aprehendida y la aplicación en la vida cotidiana del creyente, es una exhortación continua que invita al fiel a dar fruto de aquello que ha recibido.

Un segundo sentido implica una dimensión exterior, en donde el testimonio evidencia a los demás, la acción de la gracia, el paso de lo “mundano” a lo “sagrado”, en últimas es la constatación del proceso de conversión del creyente y de la fuerza transformadora que obra la asimilación de los nuevos principios.

“También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y lazo del diablo” 1Ti. 3, 7.

En este último sentido la hermana María Luisa explica el crecimiento de la Iglesia, porque la apreciación de aquellos que se encuentran en el “mundo”, del testimonio de los hermanos, incita el deseo por conocer la obra.

Sin embargo, es importante resaltar que la congregación al hablar del testimonio lo vincula con la constancia y con la perseverancia, porque incluso cuando sobrevienen circunstancias difíciles el creyente es animado a dar

testimonio como experiencia de su compromiso.

- La obediencia se constituye en una de las principales virtudes que exaltan al creyente en las diferentes actividades comunitarias; se debe ser obediente a los mandatos bíblicos, a la doctrina y a las promesas develadas en la profecía. De esta manera, se maneja un discurso paralelo entre lo que se puede entender por bien y por mal, resaltando la multiplicación de la gracia y las bendiciones para aquellos que obedecen al Señor y la infelicidad y el estancamiento para aquellos que incumplen los mandatos.

“Guardadlos, pues, y ponédlos por obra, porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande esta. Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo delante de vosotros?” Dt. 4, 6-8¹⁵.

Por tanto la obediencia implica fe, confianza en las promesas del Señor, sabiduría, temor de Dios, esquemas de percepción que dinamizan y determinan la acción del agente y que se presentan al fiel a través de la exaltación de personajes históricos como Job y Daniel que cumplieron con los mandatos de Dios y hallaron gracia ante sus ojos.

- La oración es la forma de relación personal del creyente con Dios para pedirle algo¹⁶. Constantemente se invita a la comunidad a orar en voz alta, a exaltar, alabar, engrandecer el nombre de Dios, pero también a pedir por todas las necesidades materiales y espirituales del creyente. De esta forma, la oración junto a la fe, adquieren pleno sentido en la comunidad, en un acto de mutuo reconocimiento de la superioridad divina que manifiesta su poder, y de unidad en el Espíritu del Señor que escucha la voz de quienes no tienen voz.

“Le enseñó la fe a la Iglesia, al decir: Doblen rodilla y Dios les va a responder. Dios los va a ayudar” (Piraquive, 2007, p. XI).

- La sinceridad es descrita por la congregación, como aquella virtud que tiene aquél que se esmera por cumplir la voluntad de Dios, por tanto se les recuerda que la sinceridad nace del corazón y Dios conoce el corazón de cada uno. De esta manera se invita a los creyentes a vivir con sinceridad, pues ella les dará argumentos incontrovertibles ante el mundo y consolidará la integridad del creyente.

“Y lo hizo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó” Gn. ¹⁷.

Sin embargo, vale la pena aclarar que para la IDMJI la voluntad de Dios se conoce a través de la profecía y de la participación en el Estudio Bíblico, reforzando una vez más el vínculo comunitario. En este sentido la vida misma se convierte en trabajar por la causa de Dios, esta es la magia que se le imprime a la acción del agente en los espacios comunitarios, se espera que el

trabajo en equipo por la obra de Dios sea estimulado por el cumplimiento de su voluntad: “Estemos en congregación, en unidad de doctrina, esperando al único Dios”¹⁸. Es decir, la sinceridad del fiel se evidencia en la acción del individuo que se realiza en comunidad, la virtud se hace obra.

- El bautismo en el agua, es un bautismo por inmersión, es entendido y practicado por enseñanza del Espíritu Santo así: “el verdadero bautismo en agua es aquel que se ministra en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados...el bautismo en agua también es para salvación, siempre que quien lo ministre sea nombrado por mí y no por mandato de hombres” (Piraquive, 2007 p. 62).

En este sentido, la doctrina de la IDMJI desconoce el bautismo que el creyente haya recibido en congregación diferente. Es una acción que surge del deseo del corazón del practicante que decide libremente comprometerse y entrar en comunión con Dios y con su Iglesia, muriendo al viejo hombre y naciendo al

nuevo por la acción del Espíritu Santo.

“Se trata de un paso hacia –la salvación–, donde los siguientes son el bautismo con el Espíritu Santo, permanecer y vivir en perfección, al día con el Señor” (Piraquive, 2007, p. XXVII).

- El diezmo es un mandamiento divino. En la congregación se observan dos dimensiones que puede tomar este mandado. Una primera que puede relacionarse con la experiencia individual del creyente, quien acepta y obedece el mandamiento del Señor y lo cumple sin importar su condición social o su situación económica particular.

“Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas. Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas. Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. Porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía” Lc. 21, 1-5¹⁹.

De esta forma, el diezmo adquiere una forma que más allá de ser entendida como una obligación, se aprecia como

expresión de gratitud a Dios, por las bendiciones recibidas día a día, así enseña la congregación a los fieles a dar con desprendimiento y alegría. Sin embargo, el diezmo tiene una dimensión comunitaria y está dada por la comprensión del creyente de que su diezmo contribuye al mantenimiento y crecimiento de la obra de Dios, por tal razón él hace parte de esa empresa colectiva.

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos” Ml. 3, 8 – 12.

El acto generoso del hombre se ve multiplicado por el acto generoso de Dios, obrando así

el efecto último de la promesa: dar.

- El llamamiento del Señor a Luis Eduardo y María Luisa, “ungidos” del Señor. La práctica comunitaria construye y afianza su memoria colectiva a partir de la consolidación de su “mito fundacional” y de una continua afirmación del llamado del Señor a sus siervos, que recalcan en los diferentes servicios los ministros de la Iglesia.

“No siendo tarea sencilla ocuparse de lo profundo de Dios, tampoco lo es cuando se trata de describir la majestuosa manifestación de su poder, en aquellos a quienes hizo su llamamiento hace más de treinta años, para depositar allí su Ministerio, nuestro hermano Luis y nuestra hermana María Luisa. Como iguales en importancia; pues desde el principio de la Iglesia de Dios se encontraban en la misma condición espiritual y tenían el llamamiento común de parte del Señor” (Piraquive, 2007, p.VII)

Esta enunciación explícita, consolida y reactualiza la autoridad carismática del Ministerio, que se enaltece con las descripciones sobre sus características particulares,

envueltas en la gracia especial por ser la elegida, instrumento fiel, obediente al Señor.

“En definitiva todo lo sabe, todo lo entiende, conoce plenamente las cosas y perfectamente lo de Dios” (Piraquive, 2007, p. XVI).

“Ella enseña siempre el Norte, el camino a seguir, para no perdernos en medio de las dificultades y de los jeroglíficos que a diario nos son presentados, por lo tanto, al valorar sus palabras, obedecer y apreciar lo que Dios le ha dado, vienen las bendiciones”. (Piraquive, 2007, p. XXI)

Si retomamos la definición de *habitus* elaborada por Bourdieu, en la que lo define como “*un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas*”, tenemos que la construcción de la cosmovisión de la IDMJI y la aprehensión que de la doctrina estructura el *habitus* del creyente, determina un sistema de prácticas y una *ética social* que encubre un conjunto de valores colectivos que se manifiestan consciente, semiconsciente o inconscientemente en su actitud frente a la sociedad, y que expresan toda la eficacia simbólica del orden religioso en

cuanto práctica, en los ejercicios de lo que denominamos la comunidad practicante.

Es importante subrayar que este conjunto de valores que expresan su contenido doctrinario y que delinear su *ética social*, impactan directamente sobre la asunción de un compromiso socio-político de cada creyente, con una convicción tal que no puede ser tachada como un proceso de manipulación o un acto inconsciente por parte del fiel. Por el contrario es el fruto de la lógica práctica, del sentido práctico mismo que impone el ejercicio de una vida ascética, de pleno sentido para quien ha asumido libremente esta opción religiosa.

En este sentido, la IDMJI le permite al creyente:

- Participar comunitariamente y recuperar su dignidad humana
- Resignificar todos los espacios de su vida a través de un discurso que da respuesta a sus continuas necesidades
- Tener el sentimiento de participar en el ejercicio del poder, y de contribuir a la vitalidad del movimiento
- Empoderar al creyente a través de la expectativa del *llamado* y de la misión

- Dar voz a quienes no tiene voz
- Sentir la bendición de Dios y sus cuidados a través de una relación directa

De esta manera, el acto de reflejar los frutos de la obra espiritual en la obra material, representa la posibilidad de multiplicar las bendiciones en el mundo, pues actualmente, la *obra material* condensa el cambio de la escatología neopentecostal, que expresa un modelo de iglesia hacia fuera, preocupada por trabajar con la necesidad no solo de los creyentes, sino también a partir de la apertura hacia los ámbitos seculares de la vida social y que encuentra eco en la teología de la prosperidad como manifestación del respaldo de Dios.

**EL MOVIMIENTO
INDEPENDIENTE DE
RENOVACIÓN ABSOLUTA
(MIRA)**

La Constitución Política de 1991, resultado de las profundas transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que sufrió Colombia como consecuencia de los cambios de la esfera internacional a los que no era ajeno, y en el ámbito interno de los procesos de paz con diferentes grupos guerrilleros, procuró establecer una carta constitucional que

profundizara la consolidación del régimen democrático y que reconociera la multiculturalidad propia de la nación colombiana, exaltando los principios de participación y pluralismo.

En este sentido, Pizarro (1997, p. 88) afirma: “la Constitución de 1991 buscó fortalecer la representación del sistema de partidos mediante el mecanismo de ampliar el número de los actores políticos. Esta perspectiva se fundamentó en dos criterios básicos: por una parte, en la idea de que era necesario estimular la incorporación de los movimientos alzados en armas al sistema democrático, para lo cual era indispensable proveer de garantías reales a estos nuevos movimientos [...] por otra parte, era necesario abrirle el espacio de la representación política a las diversas minorías étnicas y religiosas tradicionalmente excluidas o sub-representadas en el régimen político”.

En el campo político el más importante cambio resultó en la transformación de un sistema de partidos bipartidista en un sistema de partidos multipartidista, emergiendo como consecuencia de ello un diverso grupo de opciones políticas que buscaban representar la heterogeneidad de fuerzas

políticas. Sin embargo, este deseo por ampliar la participación y la representación a través de los partidos políticos generó “el fraccionamiento de los partidos políticos y la dispersión y atomización de listas electorales” (Holguín, 2006, p. 36), hecho que “se expresa en una personalización y atomización creciente de los partidos, en una privatización de las campañas electorales y en una pérdida de legitimidad tanto de la política como de los políticos” (Pizarro, 1997: 87-88).

Las consecuencias no deseadas de tal cambio motivaron un variado número de proyectos de ley que lograron consolidarse a través de la Reforma Política de 2003, la cual modificó el sistema electoral colombiano en lo relacionado con: el establecimiento de un umbral²⁰; la cifra repartidora²¹, el voto preferente²² y la determinación de listas²³ únicas por partido. “Así las cosas, las reformas al sistema electoral dejaron un nuevo panorama político en donde nuevamente las fuerzas minoritarias se ven obligadas a cumplir con requisitos mucho más exigentes a los que configuraron en la Constitución de 1991” (Holguín, 2006: p. 54).

La razones que explican que dicha Reforma haya sido posible, afirman Vélez et. Al (2006), fueron dos: “una modificación en la competencia partidista-electoral y un aumento del poder del Presidente en detrimento del Legislativo”. De esta forma, la redefinición de posiciones en el campo político, significó para los partidos minoritarios unas nuevas reglas de juego en las que la búsqueda de una mayor consolidación de los partidos políticos y una mayor democracia interna, se traducen en una toma de decisiones estratégicas que permitan el triunfo electoral.

En este escenario aparece el MIRA, un partido político nuevo que surge en el año 2000, en el marco de apertura y participación electoral, así como de libertad de cultos consagrados en la Constitución Política de 1991 y cuyo origen tiene motivos religiosos. Es decir, el hecho fundacional del movimiento es una profecía, recibida por María Luisa Piraquive:

“Inesperadamente Dios propició las cosas, movió los corazones e incitó la creación del Movimiento Político MIRA. Por mi mente

jamás pasó que nos fuéramos a ver envueltos en semejante labor, realmente el Plan de Dios así lo dictaminó. Entendí que la enseñanza de Isaías 60:3 cuando afirma respecto de la Iglesia que los pueblos andarán a tu luz y los reyes al resplandor de tu nacimiento, se vivifica con MIRA que tiene como fin último inspirar y sembrar el buen comportamiento y la honestidad en las gentes de Colombia y de las naciones, con su manera de pensar, de hablar y de actuar por medio de sus representantes” (Piraquive, 2001, p. 150).

De este modo, se definen como un movimiento independiente de carácter cívico y social, “*que pretende dar buen ejemplo, demostrando que sí es posible participar en un gobierno o en la toma de decisiones, de manera transparente y de forma totalmente independiente, por medio del cual los hijos de Dios, los miembros de la Iglesia del Señor, aspiran a cargos de*

elección popular, para dar buen testimonio y ejemplo en medio de las gentes” (Piraquive, 2001, p. 151).

A partir de este punto de inflexión -la profecía- es procedente señalar las principales características del Movimiento, con el fin de comprender, de un lado, la incidencia del fenómeno religioso, y por el otro, las estrategias asumidas por el MIRA para posicionarse en el campo político y que a nuestro entender se fortalecen en la eficacia simbólica del *habitus religioso*.

Los inicios del Movimiento Político se encuentran marcados profundamente por la estructura doctrinal de la IDMJI, lo cual se hace notorio en elementos consustanciales a una formación partidista tales como el nombre²⁴, el himno²⁵, las estrategias desplegadas y la organización interna que se fue consolidando. El movimiento surge en un periodo especial de la Iglesia, en que se registra un crecimiento significativo en el número de sedes y una expansión sin precedentes a nivel internacional, en el que sin duda el tránsito de una organización pentecostal a una neopentecostal determina rasgos propios del Movimiento Político.

El objetivo espiritual del Movimiento “*es, salvar almas para Dios, dando cabida también a aquellos seres que abriguen su ideal en pos de un mundo renovado por completo y gobernado por Cristo y su iglesia*” pues MIRA “*aspira a que quienes conformamos la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, demos siempre buen testimonio y por ese comportamiento las gentes le den la gloria a Dios y lo conozcan sin necesidad de estar hablando de Él. Que las personas descubran en los creyentes algo diferente y se motiven a buscar al Señor*” (Piraquive, 2001, p. 152).

En este sentido, el objetivo refleja un conjunto de principios que giran en torno a algunas de las virtudes que hacen parte de lo que denominamos la Doctrina de la IDMJI: el *testimonio*, la *obediencia* y la *sinceridad*, y expresan en quienes fueron elegidos como representantes, el *llamado* y el recorrido de una vida llena de servicio y compromiso que ya ha sido evidente en la vida comunitaria y que de alguna manera en esta primera fase, involucra también la dominación carismática de María Luisa Piraquive, por cuanto su posición y liderazgo, así como los dones que ministra, son bendiciones de Dios

que le permiten con autoridad imponer directrices en la *obra espiritual y material del Señor*.

El papel del carisma y la autoridad que deviene del mismo, permiten comprender la selección de candidatos que se realizó para las elecciones legislativas 2002 y para las elecciones regionales de 2003, por cuanto la *gracia* y el compromiso determinaron la lista de candidatos que no se limitó únicamente al clan Piraquive, lo cual se corrobora al analizar los resultados regionales, sino que cubre un selecto grupo de miembros de la IDMJI quienes por su especial posición al interior de la comunidad, eran los indicados para representar los intereses colectivos y garantizar la consolidación del Movimiento en el escenario político.

En consecuencia, el MIRA enarbola un conjunto de principios que rigieron el accionar de los representantes y que como estrategia pretendía dejar un precedente a través del cual el Movimiento demostrara su distancia con las costumbres políticas ejercitadas por los partidos tradicionales:

- Renuncia a privilegios
- Buen ejemplo y coherencia
- Uniformidad

- Trabajo en equipo
- Sin contraprestación
- Renovación Absoluta

El trabajo del Movimiento se basó inicialmente en la delimitación de focos poblacionales que se proyectan desde los programas desarrollados a través de los diferentes espacios de la *obra material* y que confluyen en la atención de población vulnerable, específicamente: Juventud; Mujer, niñez y familia; Adulto Mayor, los cuales se concretaron en el caso del MIRA a través del Programa de Capacitación MIRA, el Programa de Formación Empresarial MIRA y el Centro de Estudios Políticos y Sociales.

Esta estrategia que refuerza la consonancia entre población objetivo que sostiene el MIRA con la Fundación María Luisa de Moreno y la Fundación Mira tu salud, permite un mayor posicionamiento entre la población vulnerable, en el que encontramos un primer elemento para comprender la relación entre política y religión por cuanto la cosmovisión de la IDMJI proyecta su accionar en el *mundo* a partir de la lógica práctica.

En consecuencia, los esfuerzos de la *obra material* están orientados desde diferentes enfoques a trabajar

principalmente con conglomerados en especiales condiciones sociales, de ser poblaciones en estado de anomia, lo que facilitaría la aceptación de esta nueva oferta religiosa y política en la medida en que se perfila una coherencia entre discurso y práctica; de otro lado, permite el tránsito entre lo religioso y lo político a través de lo social conformándose este último en el eslabón entre política y religión en el caso particular.

La tercera estrategia puesta en práctica y que fue dando origen a la estructura interna del Movimiento fue el apoyo para el crecimiento de la obra, de los voluntarios de la IDMJI que con la profunda convicción en las nuevas orientaciones dadas por el Señor en profecía, asumieron el reto de participar en política, de prepararse, de aprender, hecho que generó una dinámica de empoderamiento al interior del Movimiento y que se refleja en la actualidad en los espacios urbanos y rurales en los que hace presencia el MIRA, con una labor continua a lo largo de los 365 días del año.

Este punto es relevante no sólo por el papel de la profecía, sino porque en el interior del Movimiento se replican las experiencias de la Iglesia,

es decir, se replica la figura del *llamado* y lo que deviene con el llamado: la oportunidad de aquel que ha hallado la *gracia* ante los ojos de Dios y de su comunidad para representar no sólo un conjunto de intereses o demandas sociales específicas sino la voluntad de Dios, su deseo de llevar a todos los seres humanos la buena nueva que se traduce en el MIRA en valores como la equidad y la justicia (escatología posmilenarista).

Estas dos estrategias analizadas en conjunto generan una ética social basada en la convicción que permite de un lado, manifestar la asunción del *habitus religioso* que dinamiza la *obra material* y dota de sentido el accionar de los miembros y voluntarios, quienes asumen con total compromiso los designios del Señor, y los ponen en *práctica* con decisión y firmeza y por otro lado, invita a que como resultado de la una vida ascética, del testimonio del creyente ahora militante, cualquiera de ellos busque agradar a Dios y encuentre el reconocimiento a través del *respaldo*.

Esto explica la razón de que los primeros candidatos a las Corporaciones Públicas fueran familiares de la hermana María Luisa Piraquive, porque

en ellos convergía la gracia y el carisma, la aprehensión del *habitus* religioso y las estructuras dominantes.

De otro lado, una cuarta propuesta que utilizó el Movimiento fue el voz a voz como estrategia de Marketing Político entre la población vulnerable, mediante el trabajo voluntario de su militancia que visitando casa por casa, invitaba a la población a conocer la labor social del MIRA, ofreciendo formación en artes y oficios y asesoría jurídica, psicológica o empresarial y campañas de prestación de servicios médicos. Esta estrategia permitió llegar a un mayor número de personas necesitadas de Dios pero también necesitadas de soluciones prácticas a sus verdaderas realidades.

En consecuencia, esta forma de trabajo poco a poco fue generando lo que hoy se conoce como el sistema de geo-referenciación que aplica el MIRA en todos los municipios y que consiste en abarcar por manzanas la totalidad de barrios y por ende de localidades, designando en cada sector un líder miraísta, que retroalimentará a su vez al edil y este al diputado, generando espacios de construcción de soluciones colectivas acordes a las necesidades de las comunidades.

EL HILO INVISIBLE ENTRE EL CREER Y EL PODER DE LAS RELACIONES
ENTRE POLÍTICA Y RELIGIÓN EN EL CASO DEL MIRA Y EL IDMJI

Otra estrategia seguida por el Movimiento fue la apertura de sedes en aquellos lugares en que ya se encontraba posicionada la IDMJI. Esta estrategia se observó en el trabajo de campo realizado y en el análisis de los resultados electorales de las elecciones de los años 2002 – 2006; la apertura de sedes se entiende en consonancia con la cosmovisión de la Iglesia, por la obediencia a la profecía y en últimas por el carácter social de la *obra material* que se desarrolla al interior de la IDMJI, que debe ser entendida como el fruto de la acción de Dios y no como una obra fruto de la lógica instrumental humana.

Lo anterior se constató con ocasión del análisis electoral realizado pasadas las elecciones legislativas del año 2006, en donde observamos una relación entre resultados electorales y sedes de la IDMJI, en particular se evidenció que departamentos en los que no había presencia de sedes del MIRA pero sí de templos de la Iglesia, había votos para las Corporaciones Públicas, como fue el caso de Amazonas, Vichada, La Guajira y Guaviare, lo cual se puede apreciar en el cuadro N° 1, que relaciona el número de iglesias, con el número de sedes del partido y el número de votos alcanzados.

Cuadro N° 1
Relación templos – Sedes – Votos año 2006

| 2006 | | | |
|--------------|-------------------|-----------------|-----------------|
| Departamento | Número de templos | Número de Sedes | Votos obtenidos |
| Amazonas | 1 | 0 | 188 |
| Antioquia | 9 | 5 | 9878 |
| Arauca | 3 | 3 | 2289 |
| Atlántico | 6 | 2 | 2944 |
| Bogotá | 10 | N.D. | 50686 |
| Bolívar | 6 | 3 | 4043 |
| Boyacá | 20 | 12 | 6130 |
| Caldas | 14 | 9 | 8135 |
| Caquetá | 13 | 10 | 2683 |
| Casanare | 1 | 1 | 587 |
| Cauca | 11 | 5 | 11474 |
| Cesar | 8 | 4 | 1069 |

EL HILO INVISIBLE ENTRE EL CREER Y EL PODER DE LAS RELACIONES
ENTRE POLÍTICA Y RELIGIÓN EN EL CASO DEL MIRA Y EL IDMJI

| | | | |
|--------------------|------------|------------|---------|
| Choco | 3 | 1 | 884 |
| Córdoba | 5 | 3 | 4510 |
| Cundinamarca | 21 | 7 | 11277 |
| Guainía | N.D. | N.D. | 21 |
| Guaviare | 2 | 0 | 405 |
| Huila | 17 | 11 | 4069 |
| La Guajira | 2 | 0 | 475 |
| Magdalena | 6 | 5 | 3133 |
| Meta | 10 | 5 | 2992 |
| Nariño | 6 | 3 | 4868 |
| Norte de Santander | 8 | 6 | 2027 |
| Putumayo | 6 | 1 | 476 |
| Quindío | 14 | 10 | 15562 |
| Risaralda | 7 | 6 | 12414 |
| San Andrés | 1 | 1 | 459 |
| Santander | 11 | 11 | 7433 |
| Sucre | 2 | 1 | 407 |
| Tolima | 19 | 13 | 17299 |
| Valle | 30 | 20 | 26047 |
| Vaupés | N.D. | N.D. | 40 |
| Vichada | 1 | 0 | 172 |
| Total | 273 | 158 | 214.066 |

Elaboración propia a partir de información de las páginas www.webmira.com; www.webiglesia.net; www.registraduria.gov.co. (2006)

De igual manera, esta indagación nos permitió constatar una estrategia adicional que estableció el Movimiento que consistía en hacer mayor presencia en los departamentos frontera del país, es decir aquellos en los que hay una débil presencia del Estado, en donde el número de población vulnerable es alto y la atención de necesidades básicas insatisfechas tiene los índices más alarmantes del país, con el fin de desarrollar la vocación social del Movimiento, en la que confluye la IDMJI. En consecuencia, son significativos los resultados obtenidos comparando los votos alcanzados en ambas elecciones legislativas 2002 – 2006, como se puede apreciar en el cuadro N° 2, que coteja los resultados electorales.

EL HILO INVISIBLE ENTRE EL CREER Y EL PODER DE LAS RELACIONES ENTRE POLÍTICA Y RELIGIÓN EN EL CASO DEL MIRA Y EL IDMJI

Los resultados parecen demostrar que esta estrategia tuvo pleno eco en el electorado, lo que permitió extender la presencia del Movimiento no sólo en el nivel nacional, sino también en el nivel regional mediante la participación y elección de representantes en las elecciones del año 2003 en las que el MIRA obtuvo 1 diputado, 9 concejales y 74 ediles.

Cuadro N° 2
Resultados electorales departamentos con leve presencia del MIRA

| Departamentos | Elecciones 2002 | % ²⁶ | Elecciones 2006 | % |
|---------------|-----------------|-----------------|-----------------|------|
| Vichada | 39 | 0.048 | 172 | 0.08 |
| Vaupes | 15 | 0.018 | 40 | 0.02 |
| San Andrés | 99 | 0.123 | 459 | 0.21 |
| Putumayo | 64 | 0.08 | 476 | 0.22 |
| Magdalena | 516 | 0.645 | 3133 | 1.42 |
| Guaviare | 30 | 0.037 | 405 | 0.18 |
| Guainia | 25 | 0.031 | 21 | 0.01 |
| Guajira | 113 | 0.141 | 475 | 0.22 |
| Chocó | 24 | 0.03 | 884 | 0.4 |
| Casanare | 130 | 0.162 | 587 | 0.27 |

Elaboración propia a partir de información de la página www.registraduria.gov.co. (2006)

El análisis en detalle de los resultados en los departamentos con mayor presencia de templos y sedes permite también anunciar una relación sobre los resultados electorales, por cuanto como se aprecia en la

comparación entre resultados expresados en el cuadro N° 3, son los departamentos de la región Andina los que manifiesta una mayor consolidación del Movimiento.

Cuadro N° 3
Resultados electorales departamentos con mayor presencia de MIRA

EL HILO INVISIBLE ENTRE EL CREER Y EL PODER DE LAS RELACIONES
ENTRE POLÍTICA Y RELIGIÓN EN EL CASO DEL MIRA Y EL IDMJI

| Departamentos | Elecciones 2002 | % ²⁷ | Elecciones 2006 | % |
|---------------|-----------------|-----------------|-----------------|-------|
| Bogotá D.C. | 19.412 | 24.278 | 50.686 | 23.0 |
| Quindio | 9.570 | 11.969 | 15.562 | 7.06 |
| Valle | 8.411 | 10.519 | 26.047 | 11.82 |
| Risaralda | 5.919 | 7.402 | 12.414 | 5.63 |
| Caldas | 4.671 | 5.841 | 8.135 | 3.69 |
| Cundinamarca | 4.478 | 5.6 | 11.277 | 5.12 |
| Cauca | 4.301 | 5.379 | 11.474 | 5.21 |
| Santander | 3.767 | 4.711 | 7.433 | 3.37 |
| Tolima | 3.496 | 4.372 | 17.299 | 7.85 |
| Exterior | 1.105 | 1.105 | 6.319 | 2.87 |

Elaboración propia a partir de información de la página www.registraduria.gov.co. (2006)

No obstante, sostenemos que la explicación del crecimiento del MIRA no se fundamenta únicamente en la correlación positiva entre templos-sedes-votos, o, en la consolidación del mismo como partido político, sino que es necesario analizar otras variables como la incidencia de la cultura política en la selección de candidatos que realiza el ciudadano, o, acorde con las pasadas elecciones, la vigencia del sistema clientelar de los partidos tradicionales que motiva fenómenos como la compra de votos, o, la existencia en el imaginario político de la separación religión – política que impide el reconocimiento de partidos confesionales como opciones válidas en el ejercicio democrático.

Finalmente, nos interesa señalar que en esta primera etapa el imaginario comunitario que prima en la IDMJI, por medio del cual las prácticas y creencias se refuerzan en el compartir en congregación, se proyecta al Movimiento Político y funda una comunidad política basada en la lógica práctica de la comunidad orante y la comunidad en formación que se representa con todo su peso en la comunidad practicante y que deriva en una ética social basada en la convicción que moviliza al electorado con plena consciencia de la opción realizada.

CONSIDERACIONES FINALES

Actualmente la *obra material* condensa el cambio de la escatología

neopentecostal, dado que expresa un modelo de iglesia hacia afuera, preocupada por trabajar con la necesidad, no solo de los creyentes sino también a partir de la apertura hacia los ámbitos seculares de la vida social. De esta manera, se reconoce que la iglesia crece en aquellas zonas grises en que la intervención del Estado es débil o inexistente. En este sentido, la estrategia consiste en diferenciarse de la política tradicional mediante el trabajo durante todo el año -sin importar la época electoral- de obras y servicios con el objetivo de generar una diferencia frente a las formas tradicionales de hacer política y a los vicios propios del sistema, como el clientelismo, fortaleciendo así un nuevo modelo en la forma de establecer canales de interlocución entre ciudadanía y política.

Más que un fin en sí mismo, la atención de la necesidad es un medio para acceder a la praxis religiosa y resignificar las estructuras de sentido de los sujetos a través de la aprehensión de un *habitus* y por ende, de una visión alternativa del mundo, que tomando elementos propuestos por el neopentecostalismo, dignifica y empodera al sujeto no solo como actor

religioso, sino como actor social y político.

La situación de crisis, de despojo de ingentes grupos desfavorecidos de nuestra sociedad, tiende a traducirse en la búsqueda por compensar simbólicamente las restricciones sociales. Esta lógica de compensación se desarrolla al interior del mundo evangélico, especialmente del neopentecostalismo, que ofrece hoy un conjunto de símbolos, ritos y prácticas que se conjugan con circuitos efectivos de sociabilidad y capacitación, a través del sentido profundo que adquiere la comunidad y que dota al sujeto de un acervo de disposiciones y esquemas de interpretación que le permiten orientar su acción en el mundo.

Ahora bien, los lazos de solidaridad recreados a través de la imagen de comunidad, funcionan como poderosos instrumentos simbólicos de significación; las correspondencias entre ritos, símbolos y estados de ánimo, entre *habitus religioso* y ética de la convicción, entre *la obra material* y *la obra espiritual*, dan cuenta de la eficacia simbólica de la experiencia religiosa para generar mecanismos de expresión y de acción, coherentes y congruentes con la matriz simbólica de

la religión con relación tanto a las necesidades metafísicas, como a las necesidades mundanas desprovistas de marcos de interpretación.

La capacidad de fundar comunidad y construir sentido, devela la fuerza movilizadora de los símbolos que el discurso religioso dirige sobre sus creyentes, el potencial de dicha fuerza en la IDMJI y el MIRA se encuentra condicionado en la capacidad de canalizar demandas sociales que representen intereses generales que sobrepasen en el imaginario colectivo la relación religión-política, que hagan convergir sujetos de todos los niveles sociales.

Abstract

The paper suggests a descriptive approach to the relationship between the Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional (IDMJI) and the Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (MIRA), based on an ethnographic analysis used at the case study. By doing so, the article is divided in three parts: the first develops the analytical category *habitus* by Pierre Bourdieu; second, characterizes the IDMJI; finally third, describes the influence that IDMJI has been exercised both to the conformation and structure of the political movement.

Key words: Iglesia Ministerial de Jesucristo Internacional; Movimiento Independiente de Renovación Absoluta;

Politics & religion; *habitus*; neopentecostalism

BIBLIOGRAFÍA

ACTO LEGISLATIVO 001 de 2003
Bourdieu, P. (1984). Sociología y cultura. (1 Ed.). México D.F., México: Grijalbo.

BOURDIEU, P. (1988a). Espacio social y poder simbólico, En: Cosas Dichas. (Primera Edición). Buenos Aires, Argentina: Gedisa.

_____ (1988b). La disolución de lo religioso, En: Cosas Dichas. (Primera Edición). Buenos Aires, Argentina: Gedisa.

_____ (1988c). Sociólogos de la creencia y creencia de los sociólogos, En: Cosas Dichas. (Primera Edición). Buenos Aires, Argentina: Gedisa.

_____ (2007). El sentido práctico. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores.

_____ (2009a). La eficacia simbólica: Religión y política. (A. Gutiérrez y A.T. Martínez, Trad.). Buenos Aires, Argentina: Biblos.

_____ (2009b). Una interpretación de la teoría de la religión según Max Weber. En: Intelectuales, política y poder. (Primera edición, séptima reimpresión). Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

_____ (2009c). Sobre el poder simbólico. En: Intelectuales, política y poder. (Primera edición, séptima reimpresión). Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

BOURDIEU, P. & WACQUANT L.J.D.. (1995). Respuestas. Por una antropología reflexiva. Grijalbo.

COLLER XAVIER. (2005). Estudio de Casos. Cuadernos Metodológicos 30. (2

Ed.). Madrid. España. Centro de Investigaciones Sociológicas.

FREIRE, G. (2003). La instrumentalización del poder divino: analogía entre la ética neopentecostal y la candomblecista. En: D. Chiquete & L.

ORELLANA (Eds.) Voces del Pentecostalismo Latinoamericano: Identidad, teología e historia. (pp. 13-28). Concepción, Chile: Red Latinoamericana de Estudios Pentecostales.

GEERTZ, Clifford. (2003). La interpretación de las culturas. (Duodécima reimpresión) Barcelona, España. Gedisa.

HOLGUÍN CASTILLO, J. (2006). La reforma de 2003: la tensión entre abrir y cerrar el sistema político colombiano. En: Hoskin, G. & García Sánchez, M. (Comp.). La reforma política de 2003: ¿La salvación de los partidos políticos colombianos? (pp. 33- 64). Bogotá, Colombia: Uniandes – Cesó.

LALIVE D'EPINAY, C. (2009). El refugio de las masas: estudio sociológico del protestantismo chileno. (2 Ed.). Santiago de Chile, Chile: Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados – USACH, CEEP Ediciones.

PIRAQUIVE DE MORENO, M. L. (2001). Vivencias. Bogotá, Colombia: Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional.

_____ (2007). Vivencias. Bogotá, Colombia: Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional.

PIZARRO LEONGÓMEZ, E. (1997). ¿Hacia un sistema multipartidista?: Las

terceras fuerzas en Colombia hoy. En: ANÁLISIS POLÍTICO, 31, Mayo – Agosto, 85- 108.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA (1994). Constitución Política de Colombia.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS (2008). Santa Biblia. Reina Valera. Brasil.

VÉLEZ, C. et. Al (2006). Y se hizo la reforma... Condiciones que permitieron el trámite exitoso de la reforma política del 2003. En: G. Hoskin & M. García “Comp”. La reforma política de 2003 ¿la salvación de los partidos políticos colombianos? (pp. 3 -31). Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes – CESO.

WYNARCZYK, H. (2003). Ente el legado y los desafíos: Las iglesias evangélicas en la Argentina. Dinámica histórica. Función del Pentecostalismo. Ley de cultos. En: D. Chiquete & L.

_____ (s.f). Los evangélicos en la sociedad argentina, la libertad de cultos y la igualdad. Dilemas de una modernidad tardía.

_____ (2006). Partidos políticos evangélicos conservadores bíblicos en la Argentina. Civitas, 6,(2), jul.-dez., 11 -41.

_____ (2009). Con la mirada en el cielo posaron los pies en la tierra. Auge y protesta colectiva de los evangélicos en Argentina, 1980 – 2001. En: D.

CHIQUETE & L. ORELLANA (Eds.) Voces del Pentecostalismo Latinoamericano: Identidad, teología e historia II. (pp. 47-76). Concepción, Chile: Red Latinoamericana de Estudios Pentecostales.

NOTAS

¹ Este documento es fruto del desarrollo de la tesis para optar al título de Magíster en Sociología en la Universidad Nacional de Colombia, proyecto de investigación etnográfico realizado en templos de la IDMJI de Bogotá, Calarcá, Quibdó (Colombia), Madrid (España) y del seguimiento del portal en Internet del Movimiento, en períodos discontinuos que van desde el año 2006 hasta el año 2010 y financiada por la Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, Colombia.

² Magíster en Sociología, Politóloga Universidad Nacional de Colombia, miembro del grupo de investigación en Análisis Político de la Escuela de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda.

³ El sentido práctico. Pág. 111

⁴ El neopentecostalismo es un tipo del subcampo evangélico cuya doctrina religiosa contiene una actitud más abierta al mundo que atribuye a la doctrina posmilenarista una condición de búsqueda de la prosperidad económica como señal de la bendición divina de Dios. Está igualmente acompañada por la idea de la súper fe que le atribuye a las palabras un poder sobrenatural para influir en la vida cotidiana. El culto es similar a un show y gira en torno a la música y la predicación. Tienen un gran nivel de autonomía y hacen mayor uso de los medios de comunicación. Acentúan los rasgos del pentecostalismo “a través del énfasis en la liberación espiritual, sanidad, prosperidad y son menos rigurosos en la vestimenta, el arreglo personal y otras costumbres” (Wynarczyk, s.f.).

Su cosmovisión ascética alude a una separación binaria entre el cielo y la tierra que se aplica en los diversos dominios y que se caracteriza por un “dualismo positivo orientado al avance sobre la política como extensión de construcción del Reino”. En conclusión afirma Freire: “hay un cambio absoluto en el eje hermenéutico de la teología escatológica pentecostal a partir de ahora...no se espera más el Reino de los Cielos...en el cielo, pero sí aquí en la tierra y para que éste se implante aquí y ahora y nos traiga todas las ventajas que el mismo tendría en el cielo, sólo que ahora mismo aquí en la tierra. Por lo tanto, calles de oro, abundancia de bienes, abundancia y salud plena y sobretodo poder, mucho poder espiritual no es más esperado para tener y ver realizado en el cielo” (Freire, 2003, p. 168).

⁵ El libro fue escrito por María Luisa Piraquive de Moreno “para edificación de la Iglesia” y la

presentación es hecha por Carlos Alberto Baena. El texto se puede adquirir en cualquiera de las sedes de la congregación, pero su costo puede ser alto para el promedio de la comunidad.

⁶ Se entiende por teología “la formulación en conceptos y la sistematización de las creencias y de las expresiones de la fe de un grupo religioso”. Chrisitan Lalive d`Epinay p. 259.

⁷ Culto de enseñanza Madrid (España) 7 de marzo de 2007

⁸ Culto de enseñanza Madrid (España) 14 de marzo de 2007.

⁹ Culto de enseñanza Bogotá 22 de abril de 2010.

¹⁰ Culto de enseñanza Bogotá 22 de abril de 2010.

¹¹ Es importante señalar que por la particularidad de este don esta congregación no es considerada como una sana doctrina por las otras iglesias evangélicas.

¹² Predicación hermano Mario Iván Bedoya.

¹³ Culto de enseñanza Bogotá 3 de febrero de 2010.

¹⁴ Estudio bíblico 25 de enero de 2010.

¹⁵ Culto de enseñanza Bogotá 24 de enero de 2010.

¹⁶ Estudio bíblico 20 de noviembre de 2007.

¹⁷ Culto de enseñanza 14 de febrero de 2010.

¹⁸ Culto de enseñanza 21 de febrero de 2010.

¹⁹ Culto de enseñanza Madrid (España) 7 de marzo de 2007.

²⁰ Umbral: consiste en el establecimiento de una proporción o cuota mínima de votos que cada partido debe superar para poder entrar al proceso de asignación de curules. La Reforma de 2003 introdujo tres umbrales según el tipo de cuerpo colegiado: para las elecciones del Senado el umbral se estableció en el 2% de los votos sufragados para esa corporación. Para los restantes cuerpos colegiados, la reforma definió un umbral equivalente al 50% del cociente electoral. Finalmente, para aquellos distritos electorales que eligen dos representantes, el umbral electoral se definió en el 30% del cociente electoral (García, 2006. P. 116 -117).

²¹ Cifra repartidora: es un mecanismo de conversión de votos en escaños. Con la Reforma de 2003 Colombia adoptó este mecanismo que opera dividiendo por uno, dos, tres o más el número de votos obtenidos por cada lista; posteriormente ordena los resultados en forma decreciente hasta que se obtenga un número total de resultados igual al número de curules a proveer. El resultado menor se llama cifra repartidora. Cada lista obtendrá tantas curules como veces esté contenida la cifra repartidora

en el total de los votos (Acto legislativo N° 001 del Senado, 2002: Art. 13).

²² Voto preferente: permite al elector expresar su preferencia por un candidato dentro de la lista de su partido, de esta forma, los candidatos dentro de una lista son reorganizados de acuerdo al número de votos preferentes que obtenga en las elecciones. Este mecanismo es optativo (García, 2006: 116).

²³ Listas: forma en que el partido presenta a la ciudadanía a sus candidatos y forma de selección de los mismos. La Reforma estableció que el número de candidatos no puede ser superior al número de cargos a proveer.

²⁴ El Movimiento Independiente de Renovación Absoluta en términos espirituales significa Movimiento Imitador de la Rectitud del Altísimo.

²⁵ MIRA, MIRA, MIRA es el movimiento, que cambiará el rumbo de nuestra nación, porque con el MIRA iremos venciendo ese mal terrible que es la corrupción.

Coro:

MIRA nos conviene corramos la voz, porque MIRA tiene la renovación (Bis)

Luis y María Luisa son nuestro baluarte, sigamos sus pasos con seguridad, porque con su ejemplo veraz y constante, será el futuro paz, justicia y verdad.

²⁶ Porcentaje del departamento sobre el total de votos obtenido por el Movimiento.

²⁷ Porcentaje del departamento sobre el total de votos obtenido por el Movimiento.